

2

TIEMPO DE LA MISTAGOGÍA

CATEQUESIS Y EVANGELIOS CORRESPONDIENTES

- ▶ **Tema 47:** Dichosos los que crean sin haber visto
Evangelio de la aparición de Jesús resucitado a los Once y a Tomás (Jn 20,19–31)
- ▶ **Tema 48:** De los signos (sacramentos) a la fe en la presencia real de Jesús entre nosotros
Evangelio de la aparición de Jesús resucitado a los discípulos de Emaús (Lc 24,13–35)
- ▶ **Tema 49:** Jesús, el Buen Pastor y la puerta de las ovejas
Evangelio de Jn 10,1–10
- ▶ **Tema 50:** Jesús es el camino, la verdad y la vida
Evangelio de Jn 14,1–12
- ▶ **Tema 51:** La necesidad de un defensor, del Paráclito al que hemos de recibir
Evangelio de Jn 14,15–21
- ▶ **Tema 52:** Jesús sube al cielo y confía a su Iglesia la misión de anunciar el evangelio
Evangelio de la Ascensión (Mt 28,16–20)

METODOLOGÍA

El tiempo de la mistagogía es un tiempo en que los recién bautizados son ayudados a percibir más profundamente el Misterio Pascual de Cristo, al que han sido incorporados por los sacramentos de la Iniciación.

- Es tiempo, por tanto, de explicar mejor el sentido de los ritos celebrados, participando activamente en la celebración eucarística, sobre todo, en las misas dominicales del tiempo de la Pascua.
- Es tiempo de incorporación de los neófitos a la vida de la comunidad cristiana, que crece y se desarrolla con la admisión de nuevos hijos.
- Toda la comunidad debe ser invitada a participar de las misas de los neófitos. Se recomienda que la liturgia de la Palabra de dichas eucaristías sea la del ciclo A, por considerarse que son lecturas muy apropiadas para estas catequesis mistagógicas.

ESTRUCTURA DE LOS TEMAS

La estructura de los temas de esta etapa es prácticamente idéntica a la de las catequesis de la purificación y la iluminación. Cambia únicamente que, como en esta etapa ya no hay escrutinios, el apartado *Para reflexionar personalmente y en común* busca tan solo facilitar el diálogo entre los catecúmenos con el catequista y de los catecúmenos entre sí.

ALGUNOS CRITERIOS METODOLÓGICOS A TENER EN CUENTA

- La metodología debe experimentar algún que otro cambio. Ahora, una vez celebrados los misterios, los neófitos deben profundizar en el sentido de lo que han visto y oído, y han de ir manifestando en su vida la gracia y el don que han recibido.
- Estas catequesis habrán de ayudar a los neófitos a sentirse miembros activos de la Iglesia y a reconocer que, lejos de pensar que todo se está acabando o que ha acabado ya, en realidad, el camino no ha hecho sino empezar y que deben ponerse en marcha junto al resto de los hermanos.
- En esta etapa final del catecumenado, los recién bautizados han de vivir muy intensamente la cincuentena pascual y hay que ayudarles a vivir de forma muy singular la fiesta de Pentecostés, para que también ellos se sientan enviados y se reconozcan como verdaderos apóstoles que han de dar testimonio de la fe que han recibido y profesado.
- Así pues, es necesario que los diálogos con el catequista y entre los neófitos ayuden a vencer cualquier tipo de temor y, por otra parte, consoliden los vínculos de unión con la Iglesia, para que se sientan en verdad piedras vivas suyas y actúen en consecuencia.

DE LOS SIGNOS (SACRAMENTOS) A LA FE EN LA PRESENCIA REAL DE JESÚS ENTRE NOSOTROS

(Cfr. páginas 76–85 del libro del catecúmeno)

Los dos ejes de esta segunda catequesis mistagógica son la proclamación del kerigma por parte del apóstol san Pedro en la mañana de Pentecostés, afirmando que la muerte no pudo retener a Jesús en el sepulcro, y el relato de los discípulos de Emaús.

Objetivos

- ▶ Consolidar bien en los neófitos los cimientos de la auténtica esperanza cristiana, que no son otra cosa sino el haber sido hechos partícipes con Cristo de su pascua —de su muerte y de su resurrección— y el haber sido destinados a tomar parte de su misma gloria.
- ▶ Los neófitos han de comprenderse ya para siempre como los que han sido rescatados por Cristo y, por ello, han de tomarse muy en serio su proceder en esta vida, conscientes de que son ya ciudadanos del cielo.
- ▶ Los neófitos han de ser fortalecidos contra cualquier tentación de desesperanza, de miedo, de deseos de abandonar, de vivir como si nada en sus vidas hubiera sucedido.
- ▶ Los neófitos han de tener muy claro cuál es el norte que ha de guiarles en su caminar por esta vida; dónde está la respuesta a tantas preguntas que no parecen tenerla a primera vista; dónde está la llama capaz de avivar el fuego que alguna que otra vez parece que se fuera a apagar.
- ▶ Los neófitos han de aprender a dialogar con Jesús para exponerle sus dudas y sus miedos, pero también han de estar dispuestos a hacerse compañeros de camino de tantos hombres a los que las dificultades de la vida les alejan de Dios y de su amor.
- ▶ Los neófitos han de aprender a tener los ojos abiertos para saber reconocer a Jesús vivo y resucitado en las Escrituras, en la fracción del pan y en la comunión con los hermanos, reunidos como Iglesia en Jerusalén con Pedro a la cabeza.
- ▶ Si en el domingo de la octava de Pascua se invitaba a los neófitos a reconocer y a valorar singularmente el sacramento de la Penitencia y de la Reconciliación, en este tercer domingo de Pascua se les invita a reconocer la importancia en sus vidas de la Fracción del Pan, o sea, del encuentro con Jesús resucitado que se queda con nosotros y parte para nosotros el pan.